

ECONOMÍA INTERNACIONAL

N° 354, 29 de Enero de 2007

AL INSTANTE

MERCOSUR: CONTAMINADO Y DESVIRTUADO POR EL CHAVISMO

El MERCOSUR es una unión aduanera y no un acuerdo subregional de comercio (para desgravar gradualmente). Ahí está su primer error o pecado original. Las economías que lo formaron no estaban preparadas ni siquiera tenían un plan de ajuste riguroso para armonizarse e integrarse, como ocurre en la Unión Europea y Europa del Este.

Casi todo ha sido espontáneo y caótico en el MERCOSUR. No ha existido la disciplina económica mínima necesaria para darle viabilidad a una unión aduanera y menos aún para proseguir a niveles más exigentes de integración económica. El comercio intra MERCOSUR muestra una significativa volatilidad.

En sus inicios primó la hegemonía abrumadora de Argentina y Brasil con gran provecho comercial para Argentina.

Luego primó el liderazgo de Brasil, hasta que apareció Venezuela y el Presidente Hugo Chávez, en los últimos dos años. Actualmente existe una situación confusa de liderazgos en que Chávez captura el mayor protagonismo.

Ideológicamente el MERCOSUR tenía un carácter amorfo con tolerancia al intervencionismo y la heterodoxia en las políticas públicas y una débil institucionalidad.

Para confundir, contaminar y desvirtuar su precaria institucionalidad, la última reunión de los jefes de Estado del MERCOSUR en Río de Janeiro, se hizo coincidir con la Reunión de la Comunidad Sud Americana de Naciones, también, a nivel de jefes de Estado, lo cual incorporó al debate a países no miembros ni asociados, pero que aportan un fuerte contingente político, más aún con un matiz revolucionario y excluyente.

La reunión presidida por Lula Da Silva, fue difícil de conducir por el mayor número de participantes y porque empiezan a aparecer dos visiones: la primera y tradicional con énfasis en la liberalización de políticas públicas y armonización de mercados, con un contenido más económico que político, y la segunda, sostenida por los presidentes Hugo Chávez y Evo Morales, basada en una fuerte carga política, que procura introducir conceptos socialistas propios de la nueva

ideología: “Socialismo Siglo XXI”, que trae también un contenido retórico de grandes proyectos, con un carácter político, en el que no es muy relevante la rentabilidad de los proyectos de inversión, ya sean de energía, transporte o de otra naturaleza, sino su ingrediente político.

Las ideas del “Socialismo Siglo XXI” son de origen totalitario marxista y su institucionalidad, que está emergiendo, se parece bastante a la de Cuba en materia del estilo fuertemente retórico y agresivo, con cierta intolerancia.

Estas características nuevas en el escenario del MERCOSUR empezaron a hacer más áspero el debate y a generar algunas roces entre los Jefes de Estado.

En el futuro con el ingreso de Bolivia, Ecuador y tal vez Nicaragua esta situación se va a agudizar, porque además aflora el conflicto de los países cercanos a Venezuela con Estados Unidos, que supuestamente desean liberarse de la influencia del “imperialismo”.

Para países como Chile, Colombia y Perú, Estados Unidos es una economía muy importante. Es el socio comercial y financiero más relevante. De igual modo, en inversión externa directa es muy destacado y a través de ella la transferencia de tecnología, de management y mercados es muy trascendente.

Los nuevos miembros de MERCOSUR son contrarios a la globalización y a la apertura comercial y financiera amplia, de modo que siguen políticas discrecionales e intervencionistas, que dificultan el intercambio comercial y lo hacen más riesgoso, por eso tienen clasificaciones de riesgo bastante peores que las de Chile y spreads más altos en los mercados

financieros. Existe en la relación comercial con ellos un amplio potencial de conflicto, por devaluaciones súbitas, por restricciones no previstas al comercio o a los capitales y porque el Estado de Derecho se hace más débil en el Marco del “Socialismo Siglo XXI”, que básicamente tiene muchas analogías con el socialismo de mediados del siglo XX.

El MERCOSUR está, en estas nuevas circunstancias, acentuando la connotación de un foro político e ideológico en que se van a contrastar políticas públicas de mercado y la integración global con políticas heterodoxas o intervencionistas y el rechazo a la integración a la economía internacional.

Los nuevos miembros de MERCOSUR tienen un importante grado de conflictividad interna con poca adhesión al Estado de Derecho y mucho ruido político, lo cual tiene un efecto de imagen negativa, que afecta a toda la región y, por lo tanto, limita su competitividad, especialmente, en el campo de la inversión externa, en que ya la región latinoamericana ha bajado considerablemente en términos relativos a Asia y a Europa del Este (ver Cuadro N° 1).

Mientras la última reunión de MERCOSUR se politiza y se confunde, superponiendo la reunión de la Comunidad de América del Sur de Jefes de Estado y se discute la dirección de las políticas públicas, en relación a si éstas deben ir hacia el socialismo siglo XXI o hacia una organización económica de mercado, las economías asiáticas, que forman la Asociación del Sureste de Asia, debaten cómo profundizar la integración económica subregional y acortar las metas para lograrla, del año 2020 al 2015.

Además está en el debate y próximo a una decisión la incorporación de China, India, Australia, Nueva Zelanda y Corea del Sur.

Por supuesto, que a nadie se le ha ocurrido, en el contexto de Asean, cambiar de sistema económico, y adoptar en lugar del sistema de mercado, el vago sistema de socialismo de mercado del siglo XXI, que es un anacronismo ineficiente, análogo al socialismo de los años 40's o 50's.

En consecuencia, en Asean se fortalece uno de los bloques comerciales más dinámicos y abiertos, llevándolo a grandes dimensiones comerciales y económicas, mientras en MERCOSUR se inicia un debate ideológico, ajeno al comercio y se empiezan a

incorporar economías como Venezuela, Bolivia y Ecuador, que son de las menos libres del mundo, muy intervencionista, y con muchas restricciones comerciales y financieras. Y, además, con una institucionalidad cada vez más regresiva y distante de la economía de mercado, que apunta hacia una entelequia socialista, lo cual obviamente no va a llevar a una mayor competitividad, en comercio e inversiones, en el escenario global.

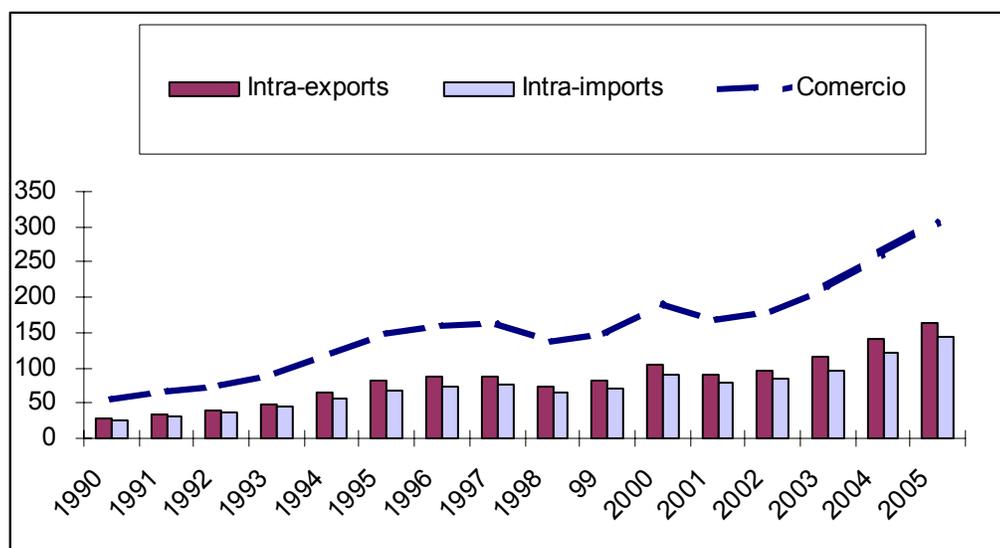
En consecuencia, mientras el bloque comercial de Asia avanza hacia mayor eficiencia y competitividad, MERCOSUR, toma una dirección de ineficiencia y pérdida relativa de competitividad en la economía global♦

Cuadro N° 1
Flujos Financieros de Economías Emergentes por Región, Neto
(en billones de US\$)

	2004	2005	2006p	2007p
Flujos Privados	<u>323,9</u>	<u>479,6</u>	<u>417,9</u>	<u>403,6</u>
América Latina	35,1	63,9	38,0	51,4
Europa	118,2	186,5	166,7	168,4
África/Medio Este	10,9	30,4	34,6	29,3
Asia/Pacífico	159,7	198,8	178,6	154,5
Flujos Oficiales	<u>-16,0</u>	<u>-56,1</u>	<u>-47,7</u>	<u>-5,9</u>
América Latina	-7,7	-29,3	-17,9	1,6
Europa	-4,5	-27,8	-26,7	-5,8
África/Este Medio	-3,1	-3,0	-0,4	-2,4
Asia/Pacífico	-0,6	4,0	-2,6	0,7

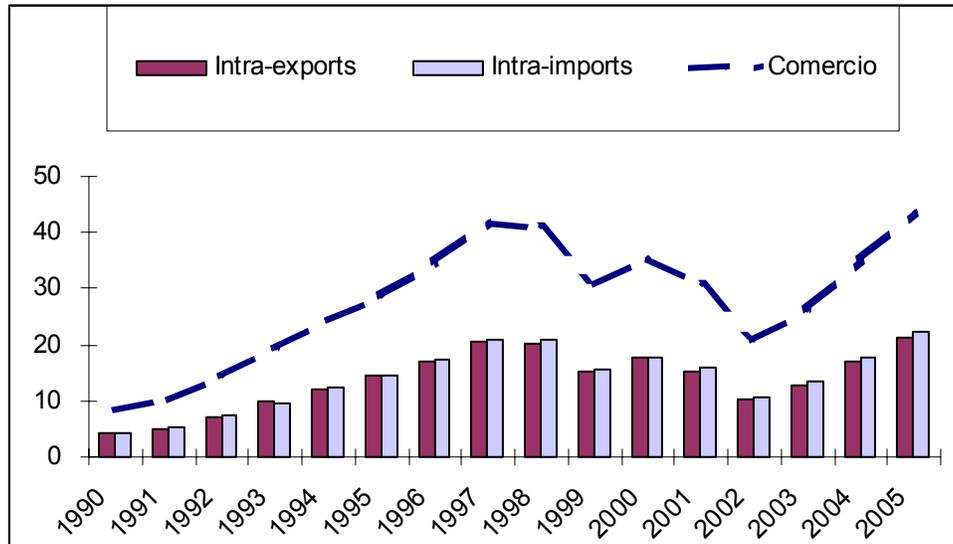
Fuente: Institute of International Finance, Inc.

Gráfico N° 1
Evolución del Comercio de ASEAN
(en billones de US\$)



Fuente: Organización Mundial del Comercio

Gráfico N° 2
Evolución del Comercio de Mercosur
(en billones de US\$)



Fuente: Organización Mundial del Comercio